



Nº 52 | 15 DE DICIEMBRE DE 2015

elQuincenal

Colegio Internacional Kolbe

Queridos Reyes Magos...



Las fiestas navideñas están cada vez más cerca. Ya queda menos para celebrar el nacimiento del niño Jesús y la visita de los Reyes Magos. Pronto nuestros hijos pasarán los días en casa jugando con los amigos, disfrutando de la familia y sometidos a un constante bombardeo de publicidad por parte de las grandes empresas de juguetes y videojuegos. De hecho, este ya ha comenzado. Pero, ¿qué es lo importante en estas fechas? ¿Qué valor tienen realmente las vacaciones de Navidad? No queda mucho para que los niños redacten sus cartas a los Magos de Oriente y es fundamental que entiendan qué pedir y por qué pedirlo. De lo contrario, nos enfrentaremos al temido argumento “lo quiero porque todos los niños lo tienen”.

Jugar es un proceso fundamental en el aprendizaje de los infantes y en su desarrollo personal. Pero, como en todo, no cualquier juego vale. En lo relativo a las primeras etapas, con el material adecuado, los niños aprenden a tomar conciencia de su cuerpo, a coordinar y controlar sus músculos y movimientos, y a conocer el espacio al tiempo que se relacionan con él. Esto, más adelante, les permitirá representar el espacio en un plano, algo básico, a su vez, para poder desarrollar la escritura. Los juegos que fomentan el desarrollo y el aprendizaje, suelen estimular también la inteligencia y las emociones. Por ello es bueno encontrar juegos en los que se empleen formas geométricas o requieran el uso del lenguaje, como el tangram o una sopa de letras respectivamente.

Jugando, los niños aprenden muchas más cosas de las que pensamos, tanto en el aspecto positivo como en el negativo. También aprenden con el videojuego violento adelantado a su edad, pero ¿es eso lo que nos interesa que aprendan? Mediante los juegos didácticos, los niños adquieren experiencia en el autoconocimiento, desarrollan la imaginación, aprenden a dramatizar y a ponerse en el lugar de cosas que no son (como animales u objetos), interiorizan valores, aprenden a compartir y a tolerar las frustraciones... Basta con dar con el juego adecuado.

El mundo digital supone una amenaza, también para muchos padres que, víctimas del marketing y la sobreabundancia publicitaria, consideran que cada vez hay menos juegos de aprendizaje porque han dado paso a las nuevas tecnologías y a las videoconsolas. La realidad es muy distinta.

El mercado de juegos actual sigue siendo tan rico como antaño. Siguen existiendo los crucigramas, los sudokus, el parchís y la oca, aún podemos recurrir al veo veo o a las palabras encadenadas para los viajes en coche. Es funda-

mental fomentar la atención y la concentración de nuestros hijos, una de las principales carencias con las que se encuentran los educadores hoy en día. Jugar a fijarse en los objetos mientras vamos de viaje es una herramienta muy útil en la que el niño podrá dedicar tiempo a observar el mundo que le rodea y a detenerse para ver lo que no se aprecia a simple vista, en lugar de las imágenes que pasan a toda velocidad dentro del televisor. Ahora con las fiestas navideñas también podemos dedicar una tarde a cocinar

con ellos. Seguir los pasos de una receta les obliga a estar concentrados, y ver el resultado final, poder tocarlo y probarlo, es un estímulo muy atractivo para ellos que hará que resulte todavía más satisfactoria la actividad.

Los clásicos puzzles también favorecen la concentración, además de ayudarles a conocer la disposición de las figuras en un espacio.

Sin embargo, se dice que las mejores cosas en la vida no son cosas. El tiempo que pasamos con nuestros hijos es

fundamental, muy enriquecedor para ellos y actualmente está en detrimento. Dedicar tiempo a jugar con ellos se ha abandonado por dejar que empleen divertimentos que no ayudan. Los paseos por el parque, por la montaña, pasar tiempo en el campo o jugar al corro de la patata están hoy en día denostados y no somos conscientes de lo mucho que pueden favorecer el desarrollo de la psicomotricidad del niño. Nos enfrentamos a padres con poco tiempo, con jornadas laborales interminables y a niños que pasan demasiado tiempo sentados, dentro de casa y cediendo ante la tentación del mundo digital.

La lectura y la escritura se desarrollan a partir del lenguaje oral. Las canciones, los juegos con palabras, la lectura y por supuesto el diálogo favorecen estos aspectos del aprendizaje. Pero no debemos olvidar, además de los juegos de educación individual, los que te ponen en relación con otros y te ayudan a socializar. Los juegos en grupo, especialmente en los adolescentes, potencian y sacan a la luz la personalidad de cada uno.

La carta de los Reyes Magos es un recurso muy útil para enseñarles a tomar decisiones. A la hora de seleccionar, nuestra labor como padres es guiarles en el proceso, pero debemos respetar sus decisiones. Es muy importante ayudarles a seleccionar estos juegos o juguetes con un valor añadido de los que hemos hablado, que favorezcan su desarrollo y al mismo tiempo inculcarles el valor de aquellas cosas no materiales que, porque no, también podemos incluir en la carta. Lejos de lo material y además de pasar tiempo en familia, apuntarle a la actividad extraescolar favorita puede ser un buen regalo, como lo son las entradas para algún musical infantil, el cine o el teatro; una visita al zoo, ir a patinar sobre hielo...

Acompañemos a nuestros hijos a volver la mirada hacia lo esencial. ¿Qué sucede realmente en Navidad?



Os deseamos poder vivir estos días de Navidad con la conciencia a la que el Papa Francisco nos invita: **“Que tengamos siempre la inquietud de preguntarnos, ¿dónde está la estrella?, cuando, en medio de los engaños mundanos, la hayamos perdido de vista. (...) Que encontremos el valor de liberarnos de nuestras ilusiones, de nuestras presunciones, de nuestras ‘luces’, y que busquemos este valor en la humildad de la fe”.**

De cara a la redacción de la carta a los Magos de Oriente hay varios puntos que debemos tener en cuenta. Es bueno que antes de escribir se profundice en la reflexión sobre cuál ha sido su comportamiento este año más allá de “he sido muy bueno”. Lo ideal es que el niño identifique sus puntos fuertes y también los aspectos a mejorar. Otro punto fundamental es ayudarles a darse cuenta de qué es lo que realmente quieren y a decidir según sus gustos, comenzando desde pequeños a mostrarles el valor de diferenciarse de los demás y de ser uno mismo. No porque todos lo tengan es un buen regalo para mí ni significa que vaya a hacer un buen uso. Además, relacionado con este aspecto, es importante para nosotros saber poner límites al número de regalos que hacemos, ya que, cuando reciben muchos juguetes terminan por no valorarlos y por volverse caprichosos, inmaduros e insaciables, lo que a la larga puede convertirles en adultos insatisfechos. No debemos ni podemos ceder ante sus abundantes exigencias, ante el efecto que crea la publicidad y el deseo de compensar el poco tiempo que pasamos con ellos debido a la

extensa jornada laboral. La redacción es una oportunidad valiosísima para inculcar valores a nuestros hijos. Podemos incluir en la carta otra reflexión sobre aquellas cosas verdaderamente importantes, como el cariño, el tiempo con los amigos o la familia. Enseñarles al mismo tiempo a dar y aceptar lo que reciben con gratitud. Para ello podemos añadir en la carta regalos para otros familiares y algún deseo no material, como la paz en el mundo o el fin del sufrimiento.

Sin embargo, volvamos a lo importante y acompañemos a nuestros hijos a volver la mirada hacia lo esencial. ¿Qué sucede realmente en Navidad? ¿No somos nosotros mismos los primeros que nos despistamos? ¿Estos días se reducen únicamente a regalos y vacaciones?

Todos conocemos la respuesta y lo más probable es que los niños necesiten una compañía que les haga aprender de los valores intrínsecos a las fiestas navideñas y les ayude a dar pasos en la realidad hacia lo verdadero. ¿Qué mejor ocasión que los días que se acercan para dedicarles tiempo y enseñarles lo importante?



El equipo docente del Colegio ha elaborado una lista de recomendaciones para estas navidades, entre las que se incluyen juegos educativos, libros, una agenda cultural y otras actividades sugeridas para pasar tiempo en familia. Estas propuestas las podéis encontrar en el siguiente enlace: <http://colegiokolbe.com/una-navidad-especial/>



Queridos Reyes Magos:

Handwriting practice lines consisting of ten horizontal dashed lines on a white background, intended for writing a letter to the Three Kings.

